

# Iglesia en Ciudad Rodrigo

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LA DIÓCESIS DE CIUDAD RODRIGO

Nº 301

Del 25 de noviembre al 8 de diciembre de 2012

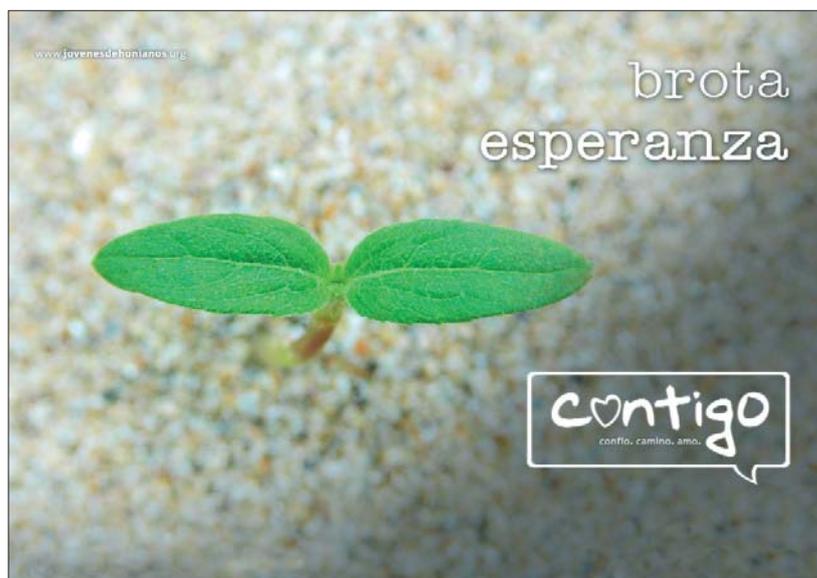
EDITA: DELEGACIÓN DIOCESANA DE MCS (e-mail: info@diocesisciudadrodrigo.org)

## ADVIENTO 2012

### Contigo hay esperanza

Pocas palabras en nuestro diccionario tienen tanta fuerza como la palabra “Contigo”. Cuando alguien la pronuncia pone toda su confianza en la otra persona. Los grandes proyectos, las grandes empresas en la vida, los grandes caminos... comienzan con esa palabra. Sencilla, pequeña, humilde, pero que encierra todo un mundo de posibilidades.

El Adviento que vamos a comenzar en el “Año de la Fe” es una oportunidad de acercarnos más a los otros y, sobre todo, a Dios. Que Él nos diga “Contigo”, supone que sigue confiando en nosotros, a pesar de nuestras muchas caídas y tropezones. Él quiere comenzar un nuevo camino con nosotros, que nace de la confianza y que va hacia el amor y la entrega. Que nosotros digamos a Dios “Contigo” abre para cada uno un nuevo horizonte, lleno de esperanza.



### Desde el 6 de diciembre un nuevo sacerdote *José María Rodríguez-Veleiro*



El jueves 6 de diciembre la Diócesis de Ciudad Rodrigo estará de enhorabuena: tendrá un nuevo sacerdote que ofrece su vida a Dios y en Él a todos. José María Rodríguez-Veleiro ese día quedará configurado con Cristo Cabeza, Pastor, Siervo y Esposo. La celebración será a las 4 de la tarde en la S.I. Catedral.

Desde el 12 de febrero de 2006 no había ninguna ordenación en la Iglesia civitatense. En la celebración estarán presentes tres obispos: D. Raúl, D. Atilano, que fue quien lo acogió en la Diócesis y D. José Sánchez, emérito de Sigüenza-Guadalajara.

(Entrevista en pág. 3)

### Todos los días adoración al Santísimo en “Las Claras”



En este Año de la Fe tenemos en Ciudad Rodrigo la posibilidad de estar un rato en oración junto al Santísimo Sacramento expuesto todos los días. En el

Convento de las Claras han habilitado un oratorio para ello y diariamente de 10 a 1 h. más los jueves también de 3,30 a 5,30 y los domingos de 4,30 a 7 de la tarde está abierto a todas las personas que lo deseen. Como cuenta la Madre Sor Rebeca no es algo novedoso, ya que ellas lo han hecho siempre pues forma parte de su carisma. La novedad es que se abre a la participación de la gente.

Esta iniciativa, nos dice la Madre Superiora, está produciendo muchos frutos.

## Espera con esperanza

Los datos económicos y sociales son preocupantes. Baste comprobar el creciente número de parados en nuestra Diócesis, sin ir más lejos. Se respira en la calle desesperanza. Y, en medio de todo, un año más se anuncia el Adviento como un tiempo de espera con esperanza. No son solo palabras bonitas. ¡Sí, hay motivos de esperanza! Para nuestra Iglesia, la ordenación sacerdotal de José María; un gran regalo que nos hace el Señor. Además, me he encontrado con jóvenes y no tan jóvenes que quieren tomarse en serio el ser cristianos. Y, sobre todo, me comunican que aumenta el voluntariado social y la solidaridad fraterna. Todas, buenas noticias.

¿Qué pediría, como pastor, en este Adviento? – Que fuera un tiempo de Luz y de Vida. La Luz, que es Cristo, simbolizada en la corona de Adviento que lucirá en tantos hogares y parroquias. Y la Vida que es dejar al Espíritu que entre en nuestro interior y nos renueve. El Adviento es tiempo también de acercarse al Sacramento de la Reconciliación y de la Penitencia. Estamos de paso, como peregrinos que somos. Es verdad que, como escribe el poeta, “estamos en la vida como las hojas en

los árboles en el otoño” (G. Ungaretti), pero no es cierto que seamos como la huella que deja la ola en la arena y que enseguida viene otra y la borra. Alguien, el Señor, desde toda la eternidad pensó en nosotros, nos amó y quiso nuestra existencia. Y, además, nos sustenta y nos sostiene y vino a hacerse uno de los nuestros. Ojalá podamos exclamar en este Adviento, como Santa Teresa de Jesús: “*nada te turbe, nada te espante. Todo se pasa, solo Dios basta*”.

Finalizo solicitando dos realidades muy concretas y muy prácticas: por un lado, no pongamos el corazón en las cosas materiales, que no logran darnos felicidad. Y, por otro lado, vivamos en espera y esperanza, alimentadas por la fe y manifestadas en el amor sincero. Y, lo más importante: despertemos a nuestro lado alegría y ganas de vivir. Para ello, cuidemos la oración, fuente sólida para renovar fuerzas, y compartamos no solo dinero o nuestros bienes, sino nuestro tiempo y afectos. Sobre todo, con los más mayores y los más necesitados. Solo así el Adviento 2012 será un tiempo de espera con esperanza y el Niño que nacerá nos sonreirá y se encontrará a gusto entre nosotros. ¡Feliz evento de gracia renovadora!



**RAÚL BERZOSA  
MARTÍNEZ**  
OBISPO DE LA DIÓCESIS  
DE CIUDAD RODRIGO

*“Alguien, el Señor, desde toda la eternidad pensó en nosotros, nos amó y quiso nuestra existencia. Y, además, nos sustenta y nos sostiene y vino a hacerse uno de los nuestros”*

**CRISTO REY REY DEL UNIVERSO**

**TIEMPO ORDINARIO**

**25 DE NOVIEMBRE**

Dan 7, 13-14; Ap 1,5-8; 18,33-37

Con este domingo terminamos el Tiempo Ordinario y el Año Litúrgico, para embarcarnos en un nuevo ciclo con el que estrenaremos el Adviento el próximo domingo.

El evangelio de Juan relata el diálogo entre Jesús y Pilato. En realidad, más que un interrogatorio, parece un discurso de Jesús para esclarecer algunos temas que interesan mucho al evangelista. En un determinado momento Jesús hace esta solemne proclamación: “Yo para esto he venido al mundo: para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz”. Jesús habla con autoridad, pero sin falsos autoritarismos. Habla con sinceridad, pero sin dogmatismos. No habla como los fanáticos que tratan de imponer su verdad. Tampoco como los funcionarios que la defienden por obligación

aunque no crean en ella. No se sienten nunca guardián de la verdad sino testigo.

Jesús no convierte la verdad de Dios en propaganda. No la utiliza en provecho propio sino en defensa de los pobres. No tolera la mentira o el encubrimiento de las injusticias. No soporta las manipulaciones. Jesús se convierte así en “voz de los sin voz, y voz contra los que tienen demasiada voz”.

Esta voz es más necesaria que nunca en esta sociedad atrapada en una grave crisis económica. La ocultación de la verdad es uno de los más firmes presupuestos de la actuación de los grandes poderes financieros y de la gestión política sometida a sus exigencias. Se nos quiere hacer vivir la crisis en la mentira.

Se hace todo lo posible para ocultar la responsabilidad de los principales causantes de la crisis y se ignora de manera perversa el sufrimiento de las víctimas más débiles e indefensas. Es urgente humanizar la crisis poniendo en el centro de atención la verdad de los que sufren y la atención prioritaria a su situación cada vez más grave.

Es la primera verdad exigible a todos si no queremos ser inhumanos. El primer dato previo a todo. No nos podemos acostumbrar a la exclusión social y la desesperanza en que están cayendo los más débiles. Quienes seguimos a Jesús hemos de escuchar su voz y salir instintivamente en su defensa y ayuda. Quien es de la verdad escucha su voz.

## “Lo más prioritario: empaparse de Cristo para entregarlo a los demás”

GABRIEL ÁNGEL CID LÓPEZ

“Si no hay más remedio”. Así con indisimulada incomodidad debido a su discreción (le gusta siempre pasar desapercibido) acoge Chema -como todos lo conocen- nuestra invitación a entrevistarle. La razón: está a punto de ser el nuevo sacerdote de la Diócesis tras casi 7 años de sequía en ordenaciones. Este gallego, de Orense (O Carballiño, 1975) afincado en Miróbriga desde hace tres años, nos recibe en su estado natural: cortesía, alegría y sencillez a un tiempo.



**P. Háblanos un poco de tu vocación: cómo la descubriste, cuándo, etc.**

**R.** Desde pequeño me llamó la atención la figura de un sacerdote muy amigo de la familia. Vivía en una casa rectoral, tipo pazo, muy grande, y siempre que íbamos a su casa las puertas estaban abiertas, para acoger al que llegase. Su modo de ser y de vivir me impresionó y me atraía esa vida. Por eso con 12 años me fui al Seminario.

**P. ¿Por qué elegiste Ciudad Rodrigo para ordenarte como presbítero y ejercer tu ministerio?**

**R.** Porque esta Diócesis me acogió con cariño, por medio de D. Atilano, y quiero “intentar” corresponder a ese detalle de afecto; y porque veo que a Dios se le puede servir tanto en una gran ciudad como en un lugar sencillo como nuestra Diócesis, pues en lo pequeño se muestra la grandeza de Dios.

**P. Nuestra realidad es un poco diferente a Galicia. ¿Qué echas de menos de tu tierra? ¿Tienes momentos de “morriña”?**

**R.** La lejanía física de la familia, el verde de los montes, el mar (por parte de mi madre somos oriundos de O Grove, en concreto de A Toxa). Y sí hay momentos de “morriña”, pero al sentirme querido aquí enseguida me desaparece.

**P. ¿Cómo ves la Diócesis civitatense? Señala luces y sombras.**

**R.** De Ciudad Rodrigo, no tengo más que palabras de alabanza. Como he dicho antes, en lo pequeño se mani-

fiesta Dios. Lo mejor es el clima de familiaridad entre los sacerdotes, el aliento e impulso que viene de la presencia de las religiosas y la vivencia entusiasta de la fe por parte de los fieles a pesar del ambiente que impera en la sociedad. Tener un obispo joven y dinámico ayuda a ello. Como sombras destacaría las condiciones sociales de esta zona (ausencia de la actividad económica que sería de desear, y el descenso de la población) que son obstáculos a vencer.

**P. ¿Qué consideras lo más prioritario en la vida y misión de un sacerdote hoy?**

**R.** Empaparse de Cristo para entregarlo a los demás, y vivir desde el servicio “dándose”. La entrega incondicional, sin horarios ni condiciones, me parece fundamental.

**P. Se está hablando mucho de Nueva Evangelización. Acaba de terminar el Sínodo sobre ello. ¿Cómo llevarla a cabo aquí en esta tierra tan envejecida cuando parece que el término “nuevo” no casa muy bien a veces con la realidad?**

**R.** La vida es un constante descubrimiento de la novedad de nuestra existencia. De ahí que haya que ilusionarse con esta tarea. Debemos conocer a fondo la realidad que tenemos delante, y teniendo claro lo que queremos transmitir, caminar en unión de criterios y de métodos. El modelo está en la pedagogía divina: anunciar la Verdad pacientemente y con amor, y adaptando los medios a las condiciones particulares de cada uno.

*“a Dios se le puede servir tanto en una gran ciudad como en un lugar sencillo como nuestra Diócesis, pues en lo pequeño se muestra la grandeza de Dios”*

### Su lado más personal

- **Un libro:** El evangelio secreto de la Virgen María de Santiago Martín (Planeta-Testimonio).
- **Una película:** La gran familia.
- **Una canción:** Alma misionera de la Hermana Glenda.
- **Un recuerdo de la infancia:** la vendimia con toda mi familia.
- **Un lugar:** La Costa da Morte.
- **Un deseo:** más justicia en el mundo.
- **Te gustaría ser recordado por:** servir a los demás.

## “Vaticano II: renovación dentro de la continuidad”

### *Ponencia del Cardenal Kasper en Salamanca en el Congreso sobre el Concilio*

#### SALAMANCA, ZENIT

El Congreso de Teología “A los cincuenta años del Concilio Vaticano II”, celebrado en la Universidad Pontificia de Salamanca los días 15 al 17 de noviembre, concluyó con la ponencia de clausura del cardenal Walter Kasper titulada “Hermenéutica y recepción del Concilio Vaticano II”. “Para la mayoría de los contemporáneos el Concilio es historia pasada, porque muchos no vivieron de manera consciente aquel acontecimiento, que ya se considera algo del pasado”, afirmó.

“Hoy, cincuenta años después, vivimos en un tiempo totalmente cambiado, globalizado. La fe optimista en el progreso hace tiempo que ya se ha evaporado”. Nuestra Iglesia, sin embargo, no parece que viva la etapa primaveral que supuso el Concilio Vaticano II, sino que más bien en Europa da la impresión de haber una fase invernal.

El Concilio es un caso especial en la historia de los concilios precedentes, pues “no fue convocado por una situación de herejías o cismas, ni se declararon dogmas formales o medidas disciplinarias concretas”. Respondió a “un tiempo nuevo con un optimismo que nacía de la fe en Dios, rechazando a los profetas de calamidades, y buscando un aggiornamento, una puesta al día de la Iglesia”. De hecho, “la intención era traducir al lenguaje de nuestros días la fe tradicional”, no un simple acompañamiento a los tiempos.

El cardenal Kasper apuntó que “en muchos casos hubo que encontrar fórmulas de compromiso para buscar el consenso, y por eso los textos conciliares albergan un amplio potencial conflictivo. El Vaticano II es un concilio de transición, en el que sin renunciar a lo antiguo, se hacen sentir aires de renovación”. Y explicó las tres fases de la recepción conciliar. La primera, entusiasta, contó con la contestación de algunos sectores eclesiales. “Se produjo un éxodo de muchos sacerdotes y religiosos, una caída de la práctica religiosa, y sobre todo después de la encíclica *Humanae Vitae*, rechazada injustamente, surgieron movimientos de protesta”. Por eso algunos críticos consideran el Concilio como una desgracia en la historia reciente de la Iglesia. Pero “pensar que todo esto sucedió por causa del Concilio es un error”.

El Sínodo de 1985 tuvo la tarea de hacer el balance de los veinte años transcurridos desde la finalización del Concilio. “Fue consciente de la crisis, pero no quiso adherirse al lamento crítico, sino que habló de una ambivalencia, reconociendo junto a los aspectos negativos los muchos frutos buenos: la renovación litúrgica, etc.”. Como dejó claro el cardenal Kasper, “la Iglesia de todos los concilios es la misma”.

En cuanto a la reforma litúrgica, “fue recibida con gratitud por la mayoría, aunque algunos la acogieron de forma crítica”. Otro hito importante en el postconcilio fue el Código de Derecho Canónico de 1983, publicado por Juan Pablo II como una “aportación a la renovación de la vida de la Iglesia”. A todo esto hay que añadir, según el ponente, muchas aportaciones del magisterio eclesial.

#### LUCES Y SOMBRAS POSTCONCILIARES

Pese a todo, no faltan aspectos positivos. “Los documentos conciliares no se han quedado en letra muerta, sino que han determinado la vida en las diócesis, parroquias y comunidades religiosas, a través de la liturgia, de la espiritualidad bíblica y de la participación de los laicos, además de estimular el diálogo ecuménico e interreligioso”. Además, muchos nuevos movimientos espirituales surgidos después son un fruto del Concilio, “con su variedad de carismas y la llamada universal a la santidad”. En la primera encíclica sobre el ecumenismo, *Ut Unum Sint*, Juan Pablo II desarrolló las propuestas del Concilio sobre la unidad de los cristianos.

El cardenal alemán también aludió a algunas sombras en algunos temas: “la colegialidad del episcopado, la corresponsabilidad de los laicos en la misión de la Iglesia, el papel de las Iglesias locales... sólo han sido desarrollados parcialmente”. Y la diferente comprensión de la Iglesia trae consigo una diferente comprensión de la unidad, lo que da una variedad difícil de posturas ante el ecumenismo. Además hay otros temas discutidos, como el papel de la mujer en la Iglesia.

Ante todo esto, hay algunas demandas y reclamaciones de reforma. “Algunas son dignas de ser tenidas en cuenta, como la exigencia de transparencia; otras, que se apartan de la Tradición de la Iglesia, como la petición de la ordenación de las mujeres, no son aceptables”. El futuro de la Iglesia no depende de estas preguntas: “la Iglesia que se inspira en las principales corrientes sociales terminará siendo indiferente y, al final, inútil. No será atrayente si se engalana con plumas ajenas, sino defendiendo su causa de forma creíble, siendo valiente y potente ante la crítica de la sociedad”. Frente a esto, “ahora es la ocasión para ocuparse otra vez y a fondo de los textos del Concilio, y extraer sus riquezas”.

#### UN ACERCAMIENTO REFLEXIONADO

“No hay que hacer un mito del Concilio, ni reducirlo a un par de tópicos baratos”, afirmó el cardenal. “Se necesita una hermenéutica conciliar, una exposición reflexionada”. El punto de partida deben ser los textos del Concilio, según las reglas y criterios reconocidos. Y la interpretación debe basarse “en la jerarquía de verdades”.

En la hermenéutica, “el consenso debe ser no sólo sincrónico, referido a la Iglesia actual, sino diacrónico, referido a la Iglesia de todos los tiempos, según el pensamiento de Benedicto XVI. Por eso la hermenéutica puede ser de la discontinuidad o de la ruptura, o se puede hacer desde la continuidad o de la reforma. Una renovación de la Iglesia dentro de la continuidad”. En el proceso de la Tradición, “la novedad de Jesucristo tiene que resplandecer siempre nueva en su nunca gastada novedad, porque Jesucristo resucitado se hace presente en la Iglesia a través de la acción del Espíritu Santo”.



Fotografía cortesía del Gabinete de comunicación UPSA

## Compromiso ciudadano con la infancia

MARIBEL YUGUEROS

*“Un niño es una persona. Tiene derecho a la educación, la salud y la alimentación. Tiene derecho a divertirse, a aprender y a expresarse. Es un ciudadano de pleno derecho y con plenos derechos.”*

Como cada año, el 20 de noviembre de 2012, celebramos el **DÍA UNIVERSAL DE LA INFANCIA**.

La ONU en 1959 reconoció los **Derechos del Niño** y, en 1989, los amplió y ratificó en la **Convención de los Derechos del Niño**. En el año 2000 los líderes mundiales elaboraron los **Objetivos de Desarrollo del Milenio**, dirigidos a toda la humanidad, pero principalmente a la Infancia.

Hoy, la situación de la mayor parte de los niños y niñas de este mundo es dramática. Están sometidos a las hambrunas. Son víctimas inocentes de guerras y conflictos armados. Son explotados laboral y sexualmente. Sufren enfermedades, todas ellas curables. Millones de niños y niñas ni siquiera saben qué es una escuela.

No hace falta ir lejos. Según UNICEF, el 24% de los niños españoles están

en riesgo de pobreza, 2 millones de niños y niñas viven en riesgo de pobreza. El 31,2% de los jóvenes no ha completado la E.S.O. Aunque no lo parezca, son datos de España. Y Ciudad Rodrigo, no permanece al margen de esta situación. UNICEF recomienda que seamos coherentes y luchemos por los derechos de la infancia.

**CÁRITAS DIOCESANA DE CIUDAD RODRIGO, y todas las Instituciones y personas firmantes de este compromiso**, queremos denunciar este estado mundial de la Infancia. Pedimos que los Gobiernos de todo el mundo hagan esfuerzos por cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Sin demora, porque mañana siempre es tarde.

Por otra parte, decimos con pasión, que consideramos a todos los niños y niñas ciudadanos de pleno derecho y con plenos Derechos, también el Derecho a la participación social y comunitaria. Tenemos que aprender a escuchar a los niños y niñas de nuestro entorno, porque pueden aportarnos visiones que nosotros, por ser adultos, hemos dejado de contemplar. Construyamos con los niños y niñas una ciudad auténticamen-

te educadora, donde prevalezcan la convivencia, las relaciones positivas basadas en el respeto, la tolerancia y la participación; sin olvidar el sufrimiento provocado por las desigualdades sociales.

En momentos difíciles, como los que atravesamos, necesitamos contemplarnos desde la mirada limpia y positiva de los niños y las niñas, pongámonos a su altura, miremos con ojos de niño. Nuestros niños y niñas nos pueden ayudar a resolver dudas y despejar incertidumbres.

Como dice Eduardo Galeano: *“Niños son, en su mayoría, los pobres, y pobres son, en su mayoría los niños. Y entre todos los rehenes del sistema, ellos son los que peor lo pasan. La sociedad casi nunca los escucha, jamás los comprende”*.

Amigos y amigas de Ciudad Rodrigo y su comarca: desde Cáritas, seguiremos trabajando por una sociedad más justa y equitativa, pero queremos hacerlo en compañía de nuestros niños y niñas. Eduquémoslos para ser militantes de la justicia distributiva, para que entre todos y todas, construyamos las **UTOPIÁS** posibles.

**LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS SON EL FUTURO DE NUESTRA SOCIEDAD.**

## DESDE MI RETIRO

### ¿Hacia dónde caminamos?

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

Está terminando el Año, según el Calendario de la Iglesia y de la Liturgia. Comenzó con el Adviento y termina en la semana siguiente a la solemnidad de Jesucristo Rey del Universo. En las celebraciones de estas últimas semanas son frecuentes los textos que nos hablan de los acontecimientos finales, tanto en el ámbito individual -muerte, premio, castigo...- como en el colectivo -última Venida del Señor, Juicio final...-

En definitiva, todo se centra y converge en la realización y consumación del Reino de Dios, del que tanto habló Jesús y que constituye, desde el principio de la Iglesia, el núcleo de su mensaje y petición fundamental de la oración Padre Nuestro.

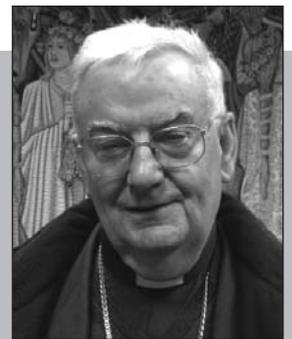
No se trata de un Reino al estilo de los de la tierra, asentados sobre el dinero, el poder material, la fama... Viene dado por la presencia y soberanía de Dios en nuestras vidas y se va implantando por la aceptación de Jesucristo como Señor del Universo, en la medida que la vida de las personas, sus relaciones y sus obras son conformes al Evangelio y se edifican sobre la base sólida de la fe, la esperanza y el amor. Es un Reino de verdad, de libertad, de justicia y de paz. Reino que ya ha comenzado, que se ha verificado y cumplido plenamente en Jesucristo, por su Encarnación, su Vida, su Muerte y su Resurrección y Glorificación.

A este Reino se tiene acceso por la fe y el Bautismo; se va desarrollando y verificando en la vida de los creyentes y

en sus obras y se consumará definitivamente cuando el Señor venga

como Juez de vivos y muertos. La muerte es un paso a la nueva dimensión.

Lejos de inspirar miedo o terror en el creyente los últimos acontecimientos -personales, como la muerte, o colectivos, como el Juicio Final- han de inspirar alegría y esperanza, porque la salvación definitiva y la plenitud están más cerca. Ello tiene como consecuencia vivir vigilantes, en vela y ocupados en colaborar en la implantación, avance y desarrollo de ese Reino que está en marcha hacia su consumación.



## Nuestro obispo enviado por la Santa Sede a México para hablar de Nueva Evangelización



Cartel del Retiro impartido por D. Raúl

Mons. Raúl Berzosa ha estado una semana en México (del 19 al 25 de noviembre) realizando un encargo recibido del Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización, para sustituir al Presidente del mismo, Mons. R. Fisichella. Se trataba de un Retiro de la Renovación carismática para sacerdotes bajo el título “Volvamos al Espíritu para que el Espíritu vuelva a nosotros” y se ha celebrado en Aguascalientes, en el centro del país. Según informa el diario “El Sol del Centro” nuestro obispo señaló que: “la nueva evangelización no es otra cosa que el Concilio Vaticano II actualizado”. Sigue diciendo nuestro obispo: “El Papa Benedicto XVI ha llamado a volver al espíritu misionero de la Iglesia primitiva, a estar desde dentro en la cultura de hoy, y a afianzar lo que estamos haciendo, descubriendo nuevas pastorales que nos metan de lleno allí donde ahora no estamos”.

## Para orar

**¡PROFETAS!**

**¡Amigos de Dios!  
¡Hombres de esperanza!  
que abren caminos,  
que encienden corazones  
en los hombres,  
que vencen injusticias,  
mentiras y cegueras.  
¡Sus palabras son banderas  
de paz y fraternidad!  
Hombres que pintan  
un mundo de colores  
¡Sin muros, sin divisiones!**

**Ángel Luis**

## RINCÓN LITÚRGICO

### VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

Cuando hablamos del concilio, sin añadir nada más, nos referimos al último gran concilio ecuménico, el Concilio Vaticano II, cuyo 50 aniversario del comienzo hemos celebrado el 11 del pasado mes de octubre. Con el título del Papa del concilio estoy aludiendo al beato Juan XXIII que lo convocó, sin restar ningún mérito al papa Pablo VI, que a la muerte de este lo continuó y llevó a feliz término.

Al morir el papa Pío XII, en octubre de 1958, muchos se preguntaban quién podría ser el sucesor idóneo para sustituirle tras un largo y difícil pontificado de casi veinte años.

Los cardenales reunidos en cónclave (cónclave=con llave: es la asamblea de los cardenales encargados de elegir al Papa. En cierto momento de la historia, el pueblo de Roma, molesto porque la elección se prolongaba demasiado, decidió encerrarlos con llave y desde entonces ha permanecido este nombre) eligieron como papa, el 25 de octubre de 1958, a Angelo Roncalli, obispo de Venecia, que tomó como nombre Juan XXIII. Cuando muere un papa, en los medios eclesiásticos y periodísticos, se

## El Papa del Concilio

barajan distintos nombres de aquellos posibles papables. La sorpresa fue grande pues entre estos no estaba el nombre de Angelo Roncalli. Tras la elección se comentaba que los cardenales habrían



barajan distintos nombres de aquellos posibles papables. La sorpresa fue grande pues entre estos no estaba el nombre de Angelo Roncalli. Tras la elección se comentaba que los cardenales habrían pensado en un pontificado de “transición”, es decir breve, el elegido contaba ya 77 años, y destinado a superar los problemas del pontificado anterior.

Si fue una gran sorpresa la elección de este papa, que no figuraba en las “quinielas”, no menor fue la del anuncio de un concilio ecuménico; además esto ocurría a los tres meses de haber sido elegido como nuevo pontífice.

Juan XXIII había invitado a los cardenales a la clausura de la semana de oración por la unidad de los cristianos, que se celebraría en la basílica de san Pablo Extramuros el 25 de enero de 1959, porque tenía que dar una importante noticia. Algunos reaccionaron con indiferencia: ¿Qué noticia importante nos puede dar el Papa?

Como tantas veces ocurre, los cálculos humanos no coinciden con los de Dios. Este Papa resultó providencial para sacar a la Iglesia del inmovilismo en que estaba encerrada; el Papa hizo famosa esta palabra “aggiornamento” que podemos traducir por *puesta al día*. Otra expresión usada por el Papa fue la de “abrir las puertas y ventanas de la Iglesia” para comunicar a la Iglesia con el mundo y el mundo con la Iglesia. Para esto quería convocar el concilio, pensando en el gran bien que podría hacer a la Iglesia como había ocurrido en el pasado con otros concilios.

La televisión, que empezaba a caminar, acercó la imagen del papa a la gente suscitando gran simpatía por su aspecto bondadoso, sencillo, cercano ganándose nombres como: “el Papa bueno” y “párroco del mundo”.